

muchas cosas en esta vida, pero el apóstol Pablo otra vez es nuestro ejemplo. Él contó por basura, todas las cosas de esta vida y esto, por la excelencia de conocer al Señor Jesucristo. Por el privilegio de conocer al Señor. Una vez que tengamos esta visión, nuestra visión de cosas naturales cambia. Yo sé que hay dificultades en esta vida y el mundo en que vivimos va de mal en peor en todo sentido. Por supuesto, esto nos afecta en cierto sentido, pero nunca debe afectarnos como para desanimarnos al punto donde perdamos la esperanza porque tenemos algo mejor.

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros” 1ª Pedro 1:3, 4 Dios nos ha salvado por un motivo muy grande. Él nos ha dado su Palabra y por medio de ella somos renacidos. No es que Dios solamente quería más hijos sólo para tener más. Él tenía un hijo y quería más hijos. Recuerde que nuestro Padre es “el buen hombre que deja herencia.” (*Proverbios 13:22*) Él es una persona tan rica con tantas cosas y él quiere dar a cada uno una herencia también. Él no solamente quiere tener hijos, sino tiene algo para dar a este hijo, aún en esta vida. A veces la gente tiene muchos hijos y realmente no tiene muchos recursos para dar lo que le gustaría dar a cada hijo porque no tiene lo suficiente para alcanzar a todos. Pero no es así con nuestro Padre. Hay una herencia, incorruptible, incontaminada, inmarcesible, reservada en los cielos para cada uno de nosotros. En lo natural, una pareja se casa y comienza a juntar las cosas, pero les cuesta mucho juntar. Al casarse no tiene todo, pero van juntando para dejar así en su vejez algo para sus hijos. Pero cuesta juntar toda la vida ¿no es cierto? Pero nuestro Padre celestial no está juntando nada, él ya tiene todo reservado. Él no va a encontrar otra riqueza más allá, ya tiene todo reservado y también tiene el nombre suyo y el mío. Ya tiene nuestro nombre, ya está esa herencia, la cual está reservada y nadie puede robar nuestra herencia. Usted tal vez no tome o no eche mano de la plenitud de la herencia, pero nadie le puede quitar la herencia porque está reservada.



La Herencia De Los Santos

por Virgilio Crook
(parte 3)

2º) Otro Requisito: Tener Conocimiento: ¿Cómo vamos a echar mano de una herencia si no sabemos que tal herencia existe? Lastimosamente muchos creyentes no se dan cuenta de su herencia. Caleb sabía muy bien de la existencia de su herencia. Vamos a notar sus palabras, en: *Josué 14:6* “...y Caleb hijo de Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que Jehová dijo a Moisés, varón de Dios, en Cades Barnea, tocante a mí y a ti.” No se había olvidado de lo que el Señor le había dado en aquel día. Así fue la oferta de Dios, de dar una herencia, de dar una tierra y por todos estos años rodeando el desierto, el pueblo era infiel, rebelde y así él también anduvo entre ellos, pero tenía fe, y recordaba, siempre tenía conocimiento de la herencia. “...*tocante a ti y a mí.*” Esta es una verdad para todo creyente que quiere apropiarse de las promesas de nuestro Dios y, por eso, decimos que en la familia de Dios no hay creyente pobre. Gracias a Dios que él nos ha dado una herencia. y que es para mí individualmente, yo tomo personalmente esta herencia. *Verso 7* “...yo era de edad de 40 años cuando Moisés me envió de Cades Barnea a reconocer la tierra; y yo le traje, noticia como lo sentía en mi corazón.” Caleb había entrado en la tierra y había visto la tierra, había tenido una visión y la guardaba en su corazón. Eso es lo que le sostuvo por todo el tiempo, siempre pensando en eso aquellos 40 años rodeando la tierra. Él estaba siempre pensando en lo que había visto. Él no podía olvidar lo que había visto, las grandes uvas y las otras cosas. Recordaba de una tierra que fluía leche y miel. Él no se podía olvidar, pues, él tuvo una visión que le sostuvo. Qué el Señor abra los ojos de nuestro entendimiento para tener una visión de lo que fuimos, de lo que somos y de lo que podemos ser por la obra de nuestro Señor Jesucristo. Aunque haya 1000 infieles a nuestro lado porque a veces así sentimos. Sentimos que estamos

rodeados de infieles, de rebeldes, pero está bien, ese es el mundo en que vivimos, pero nuestra visión debe ser clara.

3º) Pisar la Herencia. Verso 9 “Entonces Moisés juró diciendo: ciertamente la tierra que holló tu pie será para ti, y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios.” Tenía que pisar. Caleb primero pisó por fe conforme a lo que la palabra de Dios había dicho. Él declaró: “esto es para mí, esto es para ti. Para esto hay que medir. Parece que cada uno reconoció una parte diferente y él se fue por cierta parte, hollando y pisando la tierra, diciendo con cada paso: “esto es mío. Esta tierra me pertenece por la obra y por la Palabra de mi Dios.” No declaró esto porque era caprichoso, sino porque Dios había dicho así y sobre esa base él iba pisando la tierra. Nosotros también podemos hacer lo mismo. Hay muchas cosas que la Palabra nos afirma claramente y sabemos y vemos que tiene que ser así. Sin embargo, no podemos hacerlo forzosamente, no podemos hacerlo en nuestra manera carnal para que se cumpla. Tenemos que hacer como hizo Caleb, pisando por fe y después será una realidad en nuestras vidas.

4º) Reclamar la Herencia. Verso 12 “Dame pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho.” Ha llegado el momento. Hay madurez, el Señor nos hace entender cuando ha llegado el momento y Caleb sabía en su corazón que ahora, aunque tenía 85 años y aunque parece que perdió muchos años, ahora era el momento. Para aquél que fija su atención en el Señor, hay pérdida. A veces creemos y pensamos que estamos perdiendo tiempo porque aparentemente no pasa nada, pero recuerde que Dios está haciendo una obra y si usted quiere lo mejor de Dios, él está obrando en su vida siempre. Aunque a veces parece que no porque no vemos todavía los resultados que queremos ver, pero nosotros no entendemos la obra de Dios. Sus pensamientos son tan altos que los nuestros, como los cielos son más altos que la tierra y su camino es más alto que los nuestros. Si usted realmente quiere lo mejor de Dios, sepa que él está obrando en su vida. Quizás usted no ve el resultado que desea ver todavía, pero vendrá el día cuando el Señor lo hará saber. Ahora es la hora. Como declaró Caleb: “dame pues ahora ese monte.” Ese fue el

momento por el cual Caleb estaba esperando todos estos años, rodeando el desierto, pasando por el mismo camino siempre. Parecía pérdida de tiempo y en un sentido lo fue, pero Caleb estaba siempre mirando el momento en que él pudiera pisar la tierra. Caleb esperó 45 años y dijo: “dame este monte.” Podemos tomar a Caleb como nuestro ejemplo.

5º) Pelear por la Herencia. Verso 14 “...por tanto Hebrón vino a ser heredad de Caleb hijo de Jefone cenezeo, hasta hoy, por cuanto había seguido cumplidamente a Jehová Dios de Israel.” Aunque todo el mundo no sea fiel al Señor, nosotros podemos ser fieles al Señor. A veces nos desanimamos por la carnalidad que hay entre los hermanos y por el pecado que hay en el mundo, pero aquí hay un hombre de quien la Palabra dice que seguía fiel con el Señor.

En **Josué 15:14** dice que Caleb echó de ahí a los tres hijos de Anac, así que él literalmente tenía que pelear. 1º - Pisó la tierra. 2º - Por fe aceptó la herencia que Dios le había dado. 3º - Llegó el día en que él peleó y entró en la plenitud de su herencia. Así también Dios tiene mucha herencia para nosotros, tanto en esta vida y aún más en la eternidad. Dios quiere animarnos a seguir peleando, echando mano en una manera práctica de todo lo que tenemos en Cristo.

1º Requisito o 1º Paso: la Madurez

“Porque de los presos también os compadecisteis y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos.” **Hebreos 10:34** Comenzamos aquí, aunque hay muchas referencias en el Nuevo Testamento referente a nuestra herencia y por supuesto, sabemos que nuestra herencia no se trata de cosas naturales de esta vida. Este verso nos recalca esta verdad. Cuando el Señor abre nuestros ojos, cuando entendemos que hay algo mejor, no mezquinamos las cosas de esta vida porque sabemos que a pesar de lo que tengamos en esta vida, algún día vamos a dejarlo todo. ¿No es cierto? Este conocimiento nos ayuda a poner todas las cosas en su debido lugar porque nos asegura que tenemos una mejor y perdurable o incorruptible herencia en los cielos. Sufrimos muchas cosas en esta vida tal vez y también sufrimos pérdidas de

Dios a funcionar de tal manera que glorifique a Dios y edifique a cada miembro.

En lo natural, una familia que no tiene reglas y responsabilidades designadas para sus miembros o una familia que consiste de individuos que ignoran sus responsabilidades es una familia que no funciona bien y cuyos miembros son caracterizados por tristeza y no están contentos. Así también es la familia de Dios. Si queremos agradar a nuestro Padre Celestial y si queremos beneficiarnos al máximo del hecho que somos miembros de la familia de Dios, debemos obedecer estos mandamientos de amor y gracia.

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad. E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

*Dios fue manifestado en carne,
Justificado en el Espíritu,
Visto de los ángeles,
Predicado a los gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.*

1ª Timoteo 3.14 al 16

En la próxima lección empezaremos a estudiar en detalles cada mandamiento de gracia listado en este capítulo. Termino esta lección con un bosquejo corto de esta lista de mandamientos de gracia. Los mandamientos de los versos 12 al 15 tienen que ver con nuestra actitud y acciones hacia otros. Los mandamientos de los versos 16 al 22 tienen que ver con nuestra actitud y acciones hacia Dios.



Lecciones Sobre Primera Tesalonicenses

por Douglas L. Crook
(parte 12)

Vamos a volver a **1ª Tesalonicenses 5:1 al 11** para concluir nuestra consideración de la advertencia de la venida del Día del Señor y de las exhortaciones a los creyentes en la luz de la verdad de la venida de Jesús en gloria.

Por lo tanto, no durmamos, sino velemos y seamos sobrios – vs.6 - El Día del Señor tomará a los perdidos por sorpresa porque son llamados a la ira. Pero el creyente ha sido dado la luz de la verdad del evangelio de Jesucristo. Nuestro destino es la gloria. Una de las bendiciones espirituales listada en **Efesios 1** es el hecho de que Dios nos da a conocer los misterios de su voluntad. Ya que conocemos el plan de Dios y ya que sabemos cómo saldrá todo, no debemos imitar la conducta de los ebrios por el pecado. Ya que sabemos que Jesús viene, debemos estar listos para su regreso, no queriendo sufrir vergüenza ni pérdida de recompensa. Que no seamos como Lot que tuvo que ser arrastrado de Sodoma y Gomorra. Debemos ser sobrios y alertos para poder conducirnos prudentemente y en una manera que agrada al Señor que va a volver en cualquier momento, primero por su Iglesia y luego para juzgar a los impíos.

Vestirnos con fe, amor y esperanza – vs. 8 - Si somos sobrios, nos vestiremos apropiadamente como hijos de Dios con la coraza de fe y amor y el yelmo de la esperanza de salvación. La fe en la Palabra de Dios, su instrucción y doctrina, será como una coraza que protege el corazón contra el error y contra los deseos pecaminosos que desagradan a Jesús. Sabiendo que Cristo nos ama con un amor infinito y

eterno, nos motiva a vivir una vida piadosa caracterizada por un amor hacia Dios y otros. Sabemos que Dios suplirá, por su amor para con nosotros, todo lo que necesitamos para disfrutar lo mejor de él.

“Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición. Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. 2ª Pedro 3.11 al 18

El Día de Dios sigue el Día del Señor y es el Día eterno. Esta revelación del destino cierto de los justos en gloria y del destino cierto de los perdidos en condenación eterna, debe inspirarnos a ser fieles en anunciar la invitación de la gracia de Dios a otros para que sean salvos de la ira venidera. Debe motivarnos de enseñar a otros todo el consejo de Dios para que puedan estar preparados para reinar con Cristo.

Animémonos y Edifiquémonos los unos a los otros
Verso 11 - En la luz de la pronta venida del Señor, primero

para arrebatarse la Iglesia y después para juzgar las naciones, debemos pasar tiempo y esfuerzo en consolar, animar y edificar a otros por la predicación y enseñanza de la Palabra de Dios y la manifestación del amor los unos con los otros. *“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. Hebreos 10:23 al 25*

El creyente que no se congrega con los hermanos no está esperando la venida de Jesucristo y no está preparado para encontrarse con su Señor. Eso no quiere decir que todos los que se congregan están preparados para la venida del Señor, pero sí, indica que la voluntad de Jesús para su pueblo es dedicar tiempo en amarse y edificarse los unos a los otros en una asamblea local. ¿Cree, usted, que Jesús viene? Su vida, su conducta, sus palabras, sus acciones, sus deseos y sus prioridades demostrarán su fe o su incredulidad.

¡Cristo viene! Que estemos preparados y listos, amando y anticipando el regreso de nuestro amado Jesús que se dio a sí mismo para darnos vida eterna, vida abundante.

Por favor, lea *1ª Tesalonicenses 5:12 al 28*. Pablo termina esta primera epístola a los tesalonicenses con una serie de instrucciones y mandamientos concisos, que si nosotros los obedecemos como individuos y como congregaciones locales, disfrutaremos la plenitud de Dios en nuestras vidas y nuestras asambleas.

No hay duda. Esta lista es una lista de mandamientos que hay que obedecer. Es cierto que estamos bajo la gracia y no la ley, sin embargo, estos son mandamientos de gracia. Noten el contexto de estos mandamientos. Pablo no dice, les ruego, esclavos o inferiores, que hagan estas cosas. Al contrario, dice: “les ruego, hermanos.” Estos mandamientos de amor y gracia son dados para capacitar a la familia de

percibido la Palabra, estamos en una gran desventaja cuando Satanás dice, “¿conque Dios os ha dicho?”

Veamos cómo Satanás aprovechó de la situación. El Diablo dijo a Eva, Dios sabe que “*el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.*”

Génesis 3:5 En pocas palabras, Satanás convenció a Eva que Dios retenía algo bueno de ella y Adán. Su percepción de la Palabra de Dios fue desafiada y hallada débil. Entonces, a pesar de la provisión gloriosa y llena de Dios, la cuál fue tan evidente alrededor de ella, Eva dudó que Dios realmente deseó que ella y Adán tuviesen lo mejor. Entonces su propósito cambió, en vez de glorificar y tener comunión con su Creador benévolo, ahora procuró echar mano de algo más allá de la provisión de Dios. Su disposición y actitud hacia Dios cambiaron. Su mente fue 'corrupto;' ella fue espiritualmente seducida. Eva fue alejada de la simplicidad del propósito de Dios para ella y la generosidad de su provisión.

Pablo temió que los corintios asimismo serían 'engañados,' totalmente seducidos de la simplicidad que está en Cristo. La simplicidad quiere decir sinceridad, doblado juntos. También quiere decir generosidad. En el matrimonio Dios hace de dos, una carne. Puesto que el compromiso matrimonial fue un acuerdo obligatorio, anulado sólo si la mujer fuese encontrada inmunda. Los santos corintios tenían que recordar su unidad con Cristo. Como un ejemplo de nuestro pensamiento, considere que José, antes de casarse, iba a repudiar (divorciar, o soltar) a María privadamente, en secreto, a fin de que ella no fuera hecha un ejemplo público - expuesta para la infamia - puesta a la vergüenza pública, hasta que el ángel del Señor se apareció a él en sueño, diciéndole que el niño fue del Espíritu Santo. Los corintios fueron recordados que su percepción, su propósito y disposición, debían ser como comprometidos a Cristo.

Recuerde que aun en el paraíso terrenal, Eva pudo estar convencida de que Dios detuviera alguna cosa buena. Para el creyente, un verso de Escritura debe ser suficiente. “*El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*” **Romanos 8:32** En vista de estas advertencias, seamos conscientes en todo tiempo de nuestro primer amor, y estemos listos cuando el Señor venga para llevar a la novia.



Como La Serpiente Engañó A Eva

por Dean Stafford

La Provisión de Dios Para los Santos

“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.” **2ª Corintios 11:2, 3**

La relación de Pablo a los santos corintios fue la de un padre espiritual. (**1ª Corintios 4:15**) Como su 'padre,' él fue celoso (él tuvo una afabilidad o fervor para) estos santos. Él, como un maestro y un padre fiel, había desposado esta iglesia a un marido. Pablo fue enfático en su deseo de que todos sus hijos estuvieran comprometidos con UNO. En aquellos tiempos los padres hicieron el acuerdo matrimonial y fue un compromiso para ambos, la novia futura y el novio futuro. En el corazón de Pablo, él había contratado a los santos para Cristo. Su deseo fue que él los pudiera presentar (puesto al lado de - como un padre orgulloso) como una virgen casta (puro moralmente, perfecta) a Cristo.

Un Paréntesis

Miremos por un momento el ministerio del apóstol Pablo en Corinto. En los **Hechos 18:9 al 11** tenemos un resumen breve, pero informativo: “*entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad. Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.*” Pablo ministraba diariamente. Si el criado de Abraham, un tipo del Espíritu Santo, pudo cautivar el corazón de Rebeca con su descripción de Isaac, a fin de que ella se enamorara profundamente de él, y abandonara todo para ir junto a él; cuánto más, el Espíritu Santo, a través del apóstol, puede persuadir a los santos corintios con el amor y la gloria del Novio Divino. El

compromiso matrimonial fue un tiempo por el cual Pablo estaba preocupado.

La Preocupación de Pablo

“*Pero temo...*” El contexto no indica un temor concerniente a la salvación. Esta carta fue escrita a los santos (los salvados.) El temor era concerniente a su castidad espiritual. La mayor parte del pueblo de Dios puede discernir un ataque frontal por parte del enemigo y sabe que el creyente tiene autoridad sobre él, por la Palabra de Dios. El enemigo, el diablo, anda rugiendo como un león. Pero él es también una serpiente. Pablo habla de 'las maquinaciones de Satanás', sus 'artimañas' y 'las trampas del Diablo.' Satanás engañó a Eva a través de su sutilidad. Miremos la palabra engañar. La palabra griega significa: 'seducir totalmente.' El diccionario explica la palabra seducir: llevar por mal camino; inducir, como a una mujer para entregar su castidad. Recordemos que el encuentro de Eva con Satanás fue espiritual, pero Pablo dice que ella fue 'totalmente seducida.' Él expresó su preocupación, no sea que la misma experiencia les ocurra a los santos en Corinto.

La Razón por La Preocupación

Notemos algunas advertencias dadas al pueblo de Dios. “*Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación. He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.*” **Apocalipsis 2:20 al 22** Jesús los llamó: “*mis siervos.*” El instrumento del engaño era la enseñanza falsa a través de una profetisa falsa. Algunos protestan que nadie de la iglesia pasará por la tribulación, pero la Biblia dice explícitamente que 'los siervos' de Cristo estaban siendo seducidos. Si continuaran esta relación adúltera con la profetisa falsa, - serían arrojados en la gran tribulación. Nos damos cuenta de que la frase, la gran tribulación está usada tres veces en las Escrituras: **Mateo 4:21, Apocalipsis 3:22 y 7:14.** Cada una de ellas se refiere al período de siete años antes de la instalación del Reino de Cristo sobre la tierra.

Nuevamente, preste atención a la advertencia al hijo amado de Pablo, Timoteo. “*Pero el Espíritu dice claramente que en los*

postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.” **1ª Timoteo 4:1** Y en **2ª Timoteo 3:13**, “*mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.*”

Eva Engañada

“*Pero temo que...vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.*” Miremos la palabra “*sentidos.*” Esa palabra quiere decir: percepción, propósito, e implica: disposición. Una falta de percepción espiritual es un problema común entre el pueblo de Dios. Leemos en **Hebreos 5:12**: “*Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.*” La falta de percepción es uno de los grandes obstáculos para el crecimiento espiritual en la iglesia. Muchas veces cuando nos congregamos, es solamente en sentido físico y no en espíritu, tal vez en parte porque nosotros, los ministros, fallamos o hacemos un compromiso y no hacemos una “*...diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio...*” **Ezequiel 22:26**

Nuestro propósito de corazón debe ser considerado. Pablo amonestó a los corintios: “*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.*” **1ª Corintios 11:1** El propósito de Pablo está resumido en una frase breve, pero enfática: “*...aun estimo todas las cosas como pérdida...para ganar a Cristo.*” **Filipenses 3:8** Ésta es la misma cosa por la cual Pablo había desposado a los santos corintios.

Nuestra actitud, o disposición, hacia el propósito de Dios y el plan para nuestras vidas o forma una avenida a través de la cual su gracia fluye, o se convierte en una barrera contra la plenitud de su bendición. Pablo escribió a los Filipenses: “*así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos...*” **Filipenses 3:15** Que podamos ser de la misma mente o pensamiento, con el mismo propósito de no permitir que nuestros sentidos sean corrompidos.

La Simplicidad que Está en Cristo

Consideremos la experiencia de Eva. La serpiente dijo “*¿conque Dios os ha dicho?*” La respuesta de Eva no es una cita de lo que Dios dijo, más bien parece que ella añadió un poco y cambió un poco – la esencia misma de la doctrina falsa. Si no hemos